

Estreno de VIVA CÓRDOBA! en el teatro de la
Zarzuela.

7 de diciembre
de 1902

El Español

Teatro de la Zarzuela

Estreno de ¡VIVA CORDOBA!

La obra estrenada anoche en el teatro de la calle de Jovellanos, original de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música del Sr. Valverde (hijo), no llegó á entusiasmar al público.

En realidad, no podía esperarse otra cosa. Sin duda aquellos aplaudidos autores han olvidado que cada teatro tiene su categoría, y que no deben llevarse á Apolo ó la Zarzuela obras que sentarían muy bien en Romea ó en Eslava.

A estas últimas pertenece *Viva Córdoba*, en que la falta de gracia, la candidez paradisiaca del asunto y lo insubstancial de la música son circunstancias que olvidó anoche el público, ante la perfección y acierto con que los actores desempeñaron sus respectivos papeles.

El éxito, pues, de la obra se debe á Orejón, Moncayo, Doval, Arana y la señorita Taberner.

Dicho lo cual, y añadiendo que á última hora salió á escena el compositor, queda terminada la reseña de lo ocurrido.

El Nacional

ZARZUELA.—¡Viva Córdoba!

La obra estrenada anoche con este título en el teatro de la Zarzuela, fué rechazada por el público.

Los esfuerzos hechos por la clake para salvarla no produjeron más efecto que la desairada salida á escena de uno de los autores, para recibir allí las protestas del público.

¡*Viva Córdoba!* es una obra que lleva en sí el pecado más grande que puede cometerse en arte: la vulgaridad; ni el libro ni la música presentan un momento de inspiración.

Tipos mandados ya retirar de escena por lo manoseados, que dicen y cantan unas vulgaridades muy grandes en servicio de un po-brísimo argumento.—F.

Heracles de Maobria

EN LA ZARZUELA

Tampoco es la de anoche, para la Empresa, la obra de la temporada, ni para sus autores un éxito que les pueda envanecer. Por la índole del asunto y el procedimiento seguido para animar el cuadro de tipos presentados, ¡*Viva Córdoba!* es una producción poco adecuada al marco de la Zarzuela, aunque haya en la compañía los mejores elementos para llevarla á fe iz puerto de salvación, conforme demostraron anoche la señorita Taberner, señora González, Orejón, Moncayo, Arana, Rodríguez, Mariner y cuantos tomaron parte en ella.

Los autores, Fernández Shaw y Mas, que están acostumbrados á vencer, acumularon en ¡*Viva Córdoba!* incidentes y episodios que regocijarán constantemente. Hasta apuntaron en una escena de amor contraposiciones de caracteres que hubieran podido darles materia interesantísima para un bonito cuadro de costumbres populares. Pero claramente se ve que no les guió otro propósito que divertir y entretener al público con escenas de más relieve cómico y toques de efecto seguro, sin meterse en honduras.

Al terminar la representación, el público se dividió, y sólo se presentó en el palco escénico Quinto Valverde, dudoso y poco satisfecho del éxito de la obra.

R. B.

Correo Español

En el ¡*Viva Córdoba!* de la Zarzuela, los autores no han estado acertados, ni mucho menos, en su nueva obra, que en absoluto carece de originalidad y de nada saliente, por lo que el público, que durante la representación estuvo sufriendo con resignación el sainete, al final se desbordó en protestas, en atención á las cuales no se atrevieron los autores á salir á la escena.

En ¡*Viva Córdoba!* hay los socorridos couplets de rúbrica y sus correspondientes tangos; pero unos y otros tan malos, que el público, de suyo tan aficionado á ellos, no se tomó la molestia de hacerlos repetir.

La música, casi, casi, peor que el libro.

La interpretación buena, sobresaliendo la señorita Taberner.

La Época

En el teatro de la Zarzuela se estrenó anoche un sainete lírico titulado *Viva Córdoba!*, libro de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música de Valverde (hijo).

Algunas escenas fueron aplaudidas y se repitió un número de música.

Terminada la representación se dividieron las opiniones del público, y entre aplausos y protestas salió á escena el Sr. Valverde.

El Correo

TEATRO DE LA ZARZUELA

VIVA CORDOBA! Sainete en un acto, libro de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música del maestro Valverde (hijo).

Al terminar anoche la primera representación del sainete *Viva Córdoba!*, hubo diferentes opiniones en el público. Oyéronse algunas protestas; pero á fuer de imparciales, hemos de decir que abundaron los

aplausos de la mayoría de los espectadores.

Nada más justo, porque, aun cuando es cierto que la nueva obra tiene escenas algo pesadas, no es menos exacto que está desarrollada con arte y el diálogo está escrito con soltura; y si bien la fábula es sencilla, cual corresponde al sainete, el interés de la acción se mantiene hasta el último momento. Hay, además, en la nueva obra tipos cómicos muy bien presentados.

La música tiene algunos números agradables, entre ellos los *couplets* del segundo cuadro, que fueron repetidos á instancias

El Día

Zarzuela

VIVA CORDOBA!—Sainete lírico, letra de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Mas, música del Sr. Valverde, hijo.

Por la razón antedicha, no pude asistir al estreno de esta obrita; pero por referencias de personas imparciales, sé que no fueron llamados al palco escénico los autores.

Es decir, que la obra no fué del agrado del público. Pero como la veo en los carteles del tea-

tro, y dos veces por cierto, como ocurre con las
obras de mayor éxito, no se puede decir de ella
¡Paz á los muertos!; sino añadiendo: aunque
sean muertos resucitados.

FERNAN-SOL.

Correspondencia de España

EN LA ZARZUELA

Se estrenó á segunda hora un sainete lírico en un acto y tres cuadros titulado *Viva Córdoba!* original de los señores Fernández Shaw y Asensio Más, el libro, y de Quinto Valverde la música.

Al final de la representación una parte del público protestó ruidosamente, otra aplaudió con no menos estrépito, y la mayoría desfiló silenciosamente sin enterarse apenas de que entre el barullo se levantó el telón y salió una vez á escena el autor de la partitura.

Realmente la nueva producción es como tantas otras que pasan sin glorias ni fatigas. Hay en ella algunos caracteres bien presentados y escenas en que se descubre la pericia de los autores; pero en general domina la vulgaridad y la falta de interés.

La música adolece también de falta de inspiración.

Los autores de la letra no se presentaron al final, é hicieron bien. Seguramente, tomarán pronto desquite, sin necesidad de recurrir como anoche, á los consabidos chulos sentimentales, á los bailes de *manubrio*, que acaban á palos, á los cómicos incipientes que hacen chistes con los títulos de las obras y á otros tipos no menos manoseados y vulgares. —F. B.

El Liberal

TEATRO DE LA ZARZUELA

«Viva Córdoba!»

Así se titula la obra estrenada anoche en el coliseo de la antigua calle de Jovellanos, como podía titularse *Viva la Pepa!* ó *Arriba, caballo moro!*; pues tal título no es otra cosa sino la exclamación de entusiasmo que lanza el protagonista, un banderillero cordobés, al ver que se le ablanda el corazón á la *gachá* de sus ansias y se decide á quererle con fatigas.

A la segunda escena ya se le echa al público el anzuelo de los socorridos *couplets*, que no se tragó porque era muy pronto y le faltaba la carnaza de una música picaresca y de una letra intencionada.

En el segundo cuadro, y previendo que el público no se haya tragado el primer anzuelo, se le tiende la red del consabido tango con sombreros anchos y mantones de Manila, marca *Morrongo*, pero falsificada, y en esta especie de traña dramática sí que cayeron algunos incautos, haciendo repetir el número que, dicho sea de paso, tampoco tenía nada de particular.

Es indispensable la pesca del público á toda costa (no se trata de *pesca de altura*), y tras de la red del tango se apela al harpón de los *couplets* de *el abejorro*, que tampoco dió el resultado apetecido, á pesar de que la música no carece de gracia y de soltura.

Y con esto y unas tiraditas de versos sentimentales y unos cuantos *macths* de boxeo entre Orejón y Moncayo, se acaba la obra, cayendo en la cuenta el público de que no le han pescado por no saberse lo que se pesca.

El telón también cayó entre los aplausos de la *claque* y las protestas de los paganos, y al levantarse y ver los artistas la que se les venía encima, optaron por no decir el nombre de los autores.

Esto no empeeze para que la obra alcance la centésima representación.

¿Eh? ¿Qué tal? En este momento llaman al teléfono y nos comunican de la Zarzuela que esta noche irá á primera y última hora.....

.....
¡Viva Córdoba!

A.

El País

ZARZUELA

¡Viva Córdoba! sainete en un acto, en prosa y verso, original de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música del maestro Valverde (hijo.)

El público que llenaba anoche la bonita sala de este teatro, rió durante toda la representación de la obra, sobre todo con Orejón que estuvo graciosísimo haciendo las delicias del público «alto.»

Moncayo vendiendo bollos de *¡a perra chica!* es incomparable y si no tuviera tan bien acreditada su fama de actor, le aconsejaríamos que se pusiese el gorro y mandil blanco, *extranjericando* un tanto alguna que otra frase, estamos seguros que vendería más bollos que la Flor y Nata.

Montsima la Taberner á pesar de que el papel que encarnó no se prestaba para muchas monerías. Nieves González hecha una respetable madre de familia.

Pablo Arana muy bien. Duval cumplió á las mil maravillas su cometido como cantante, aunque como actor no convence del todo.

Subraya las frases demasiado, acciones descomasadamente y los momentos en que tiene que demostrar mayor pasión, adopta una postura tan ridícula que... claro, á nadie pudo extrañar que la Taberner tardara tanto en decidirse por el torero cordobés, (que era el *mismísimo* Duval.)

En resumen, ¡Viva Córdoba!, sin ser de las que más fama darán á la razón social «Fernández Saw—Mas—Valverde», pasó sin grandes tropiezos y se hará muchas noches.

La partitura es agradable.

S. M.

El Imparcial

ZARZUELA.— ¡Viva Córdoba! sainete lírico, letra de los Sres. Fernández Shaw y Asensio y Más, música de Valverde (hijo).

A pesar de llamarse *¡Viva Córdoba!* la obra, que fué «aceptada» por el público que llenaba anoche el teatro de la Zarzuela, es un sainete madrileño, que no tiene otro contacto con la corte de los califas (los Abderrahmanes en lo antiguo y los dos insustituibles Rafaelés en lo moderno) que el figurar en él como protagonista un banderillero cordobés.

Por lo demás en la producción de los señores Shwa y Asensio—que aumentará en algunas pesetas el trimestre de ambos aplaudidos autores, pero en nada la reputación que con mucha justicia se han conquistado uno y otro en varias obras—sólo se advierte la frescura que como escritor novel se trae el uno y las experiencias escénicas del que ya vá siendo perro viejo en el oficio.

Con poco movimiento, que es lo que en el sainete ha de suplir á lo complicado de la acción, con escasa novedad en los procedimientos, en *¡Viva Córdoba!* solo se han sacado á flote dos tipos cómicos á que supieron dar mucho relieve Moncayo y Orejón, y un carácter de mujer, el que interpreta la señorita Taberner, que con más desarrollo, hasta sería digno de salirse del marco del género chico.

En todas las escenas en que no interviene este personaje, hay tan poca originalidad y tan escaso saliente, que aun con estar algunas de ellas fácil y graciosamente versificadas, no consiguieron interesar del todo á la concurrencia.

Por eso al final, aunque no numerosas, hubo algunas protestas, á que con excelente acuerdo atendieron más que á los aplausos los autores de la letra, negándose á salir á escena.

El de la música, que ha estado esta vez ménos afortunado aun que los colaboradores del libro, no lo entendió así y salió dos ó tres veces. Allá él.

Ch.

El Golfo

En la Zarzuela

¡VIVA CÓRDOBA!, zarzuela en un acto y tres cuadros, libro original de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música de Valverde (hijo).

De los colaboradores del libro, uno ha llevado al acervo común el segundo ó tercer golpe dado á *El desdén con el desdén* (que no descansa en paz), y el otro esa inocencia con que los principiantes resuelven las situaciones dramáticas á palos y mamporros. No se dan en diez años en ninguna taberna tantos como en cualquier sainete de autor primerizo.

Ambas cosas son imperdonables en los autores de *¡Viva Córdoba!* Lo primero es ya necromanía, y lo segundo inocentada. Así y todo, la zarzuelita es cien veces mejor que las preferidas hasta ahora por los competentes.

Anoche guardó el público las manifestaciones de desagrado para el final, mientras que en *Cuadros vivos* y *La corria de toros* madrugaron los taciones. De manera que hasta en eso se han engañado los que ayer mismo, en el ensayo general, vaticinaban que no concluiría la obra.

La música es demasiado fácil. Fácil de componer, fácil de aprender y fácil de olvidar. Ni el tango ni el dúo lograron interesar al público.

La señorita Taberner, la señora González y los Sres. Moneayo, Orejón, Doval y Arana, muy bien.

S.

El Valverde

EN LA ZARZUELA

¡Viva Córdoba! sainete lírico, en un acto y tres cuadros, letra de D. Carlos Fernández Shaw y D. Ramón Asensio Más, música del maestro Valverde (hijo.)

Varios defectos tiene la obra estrenada anoche en el teatro de la calle de Jovellanos.

El asunto es endeble, las situaciones y los chistes están igualmente gastados y la música no llama la atención por su inspiración ni por su originalidad.

Los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, autores tan celebrados en otras ocasiones, no han logrado por esta vez hacer una obra digna de sus anteriores méritos. Trabajan mucho y algún tropiezo han de tener. ¿Son por ventura tan distinguidos literatos unas máquinas de hacer comedias? Tanta prisa se dan en estrenar...

¡Viva Córdoba! pasó sin más protestas que las ocasionadas al final de la representación por los aplausos de la *claque*, empeñada, como de costumbre, en hacer salir a los autores. Sólo el maestro Valverde (hijo) tuvo la debilidad de presentarse en escena.

Pué, en suma, un fracaso, aunque no ruidoso.

Una pregunta. ¿Hay director artístico en la Zarzuela? Si la empresa no quiere arruinarse, hará bien en licenciarlo.

¡Vaya una vista para elegir obras!—EMEBE.